

# Sobre Tibulo 1, 6, 51-53<sup>1</sup>

Daniel LÓPEZ-CAÑETE QUILES

Universidad de Sevilla

Recibido: 27 de enero de 2006

Aceptado: 8 de febrero de 2006

Parcite quam custodit Amor uiolare puellam,  
ne pigeat magno post didicisse malo.  
attigerit, labentur opes [...]<sup>2</sup>

## RESUMEN

Este trabajo analiza en detalle un posible juego de palabras en el v. 53 *attigerit*. Junto a un obvio sentido sexual, el verbo tiene también una acepción jurídica (= ‘tocar para robar’) ajustada al contexto global del poema, que trata de la *custodia puellae* y del *furtum amoris*.

**Palabras clave:** Tibulo. Elegía. Doble sentido de *attigerit*. *Contrectatio*. *Furtum*.

LÓPEZ-CAÑETE QUILES, D., «Sobre Tibulo 1, 6, 51-53», *Cuad. fil. clás. Estud. lat.*, vol. 26 núm. 1 (2006) 35-42

## On Tibullus 1.6.51-53

## ABSTRACT

This article analyzes in detail a possible pun on v. 53 *attigerit*. Together with an obvious sexual meaning, that verb has also juridical overtones (= ‘lay hands upon in order to steal’) that fit the context of the whole poem, which deals with *custodia puellae* and *furtum amoris*.

**Keywords:** Tibullus. Elegy. Pun on *attigerit*. *Contrectatio*. *Furtum*.

LÓPEZ-CAÑETE QUILES, D., «On Tibullus 1, 6, 51-53», *Cuad. fil. clás. Estud. lat.*, vol. 26 núm. 1 (2006) 35-42

---

<sup>1</sup> Mi agradecimiento, por su lectura del borrador y sugerencias a los Profs. Juan Gil, Ana Pérez Vega, Fernando Navarro Antolín, Martín Serrano Vicente, y a los anónimos revisores de este trabajo; a la Prof. Rosario López Gregoris, también mi gratitud por su pronta atención a mis requerimientos bibliográficos.

<sup>2</sup> Para los autores citados con extensión en este trabajo, Tibulo y Plauto, sigo las ediciones oxonienses de Postgate y Lindsay, respectivamente.

Bien documentada en el lenguaje erótico, la acepción sexual de *attigerit*<sup>3</sup> es señalada con toda diligencia por los comentaristas<sup>4</sup>; bajo el epígrafe *attingere ueneris causa* se incluye el pasaje en el *ThlL* (II, 1144, 43-50). La vecindad de *uiolare* instila tal vez en el verbo la idea de profanación religiosa, pertinente al encontrarse la *puella* bajo la custodia de un dios<sup>5</sup>. Sin embargo, que yo sepa no goza de circulación entre los comentarios ni estudios modernos del poema otro sentido o matiz, menos palpable quizá, pero que también cuenta con abultada presencia en la tradición lingüística y con jugosos testimonios en la literaria, que por otro lado casa bien con aquellos otros sentidos, y que, según creo, se acopla sin violencia en el contexto —en el inmediato del pasaje y el global del poema—. Una anfibología semejante fue señalada por Passerat para aclaración de un pasaje de Propertio (véase más abajo); desarrollar parejas consideraciones al respecto de Tibulo no significará, pues, caer en excesivas calenturas de la imaginación filológica.<sup>6</sup>

Temas sobre los que pivota la elegía son los de la *custodia puellae*<sup>7</sup> y, correlativamente, el de los *furta* amorosos<sup>8</sup>, en cuya perpetración no toca más porcentaje al ímpetu de los rivales del *uir* que a la infidelidad cómplice de Delia. En los vv. 5-6, la *fallax puella* ‘da calor a otro hombre en lo callado de la noche’, y el adverbio que califica su acción (y la posición de verso que ocupa) ya es significativo (*iam Delia fur-tim/ nescio quem tacita callida nocte fouet*)<sup>9</sup>; más abajo, en consecuencia, Delia apa-

<sup>3</sup> Y de *tetigisse*, si aceptáramos la enmienda a *didicisse* (cf. LEE, «Tibulliana», 54-55), aceptada por MALTBY, *Tibullus*, 274; la concurrencia con *attigerit* apoyaría la corrección. Con tal sentido, efectivamente, funcionan como sinónimos, cf. PLAUT. *Truc.* 276 *Ne attigas me: egon te tangam?*, con la nota *ad loc.* de ENK. *Truculentus*, 77-78, sobre el sentido erótico de *tango*; véase también ADAMS, *Sexual Vocabulary*, 185-186; MONTERO CARTELLE, *Latín Erótico*, 162-164; LÓPEZ GREGORIS, *Amor en la comedia*, 184-190.

<sup>4</sup> Cf. v. g. SMITH, *Tibullus*, 318; MURGATROYD, *Tibullus I*, 200; MALTBY, *Tibullus*, 274; cf. DISSEN, *Albi Tibulli*, 139: «postremo ‘tangere mulierem’ notissimo usu dicitur ut Graecis *τηγγάνειν*». Juan Gil me prestó su ejemplar de ese libro; conste aquí mi agradecimiento.

<sup>5</sup> MURGATROYD, *Tibullus I*, 99. Para *attingere* (= *uiolare*) *sepulchrum*, cf. QVINT. *Decl.* 369, 2. MURGATROYD, *Tibullus I*, 200 observa: «To restrict the verb [*attigerit*] to its sexual sense, as Putnam does, seems too limiting», pero no aclara qué otro sentido tendría el verbo.

<sup>6</sup> En la edición que usé del comentario properciano, Passerat no señala como parangón el pasaje de Tibulo (véase más abajo). No he podido manejar el comentario tibuliano del mismo, publicado en 1608. Mi rastreo de las ediciones antiguas de Tibulo con comentario no ha sido, en efecto, exhaustivo: *non omnia possumus omnes*; de las que he consultado, ninguna contempla la idea aquí desarrollada.

<sup>7</sup> ANDRÉ, «Les élogiaques», 58; VEREMANS, «Tibulle, I, 6», 384ss. analiza el tema de la *custodia* en los vv. 15-38, caracterizada léxicamente por la presencia de los vocablos *credere* (vv. 15-20, 23-27) y *seruare* (vv. 33-34, 37-38). Que el propósito original y definitorio de la *custodia*, como concepto jurídico, es la prevención del *furtum*, es tesis desarrollada en SERRANO VICENTE, *La custodia*.

<sup>8</sup> *Furtum* aparece explícitamente en 1.2.34 *celari uult sua furta Venus*. En esta elegía, en cambio, hallamos sólo *furtim* (v. 5; sobre el empleo por Tibulo de ese lexema en contextos eróticos, v. MALTBY, *Tibullus*, 265). Ahora bien, la paráfrasis de Ovidio (*Trist.* 2, 1, 447-464) sí registra el sustantivo en cuestión (v. 461):

multaque dat **furti** talis praecepta docetque  
qua nuptae possint fallere ab arte uiros.  
non fuit hoc illi fraudi, legiturque Tibullus  
et placet, et iam te principe notus erat [...]

<sup>9</sup> Parece clara la evocación de CATVLL., 7, 7-8, *aut quam sidera multa, cum tacet nox, / furtiuos hominum uident amores*. Las infidelidades de la promiscua Lesbia son también consideradas *furta* (cf. 68, 135-136).

rece como una especie de propiedad (*bona*) que conviene mantener a buen recaudo (vv. 34-35 *quid tenera tibi coniuge opus? Tua si bona nescis/ seruare, frustra clauis inest foribus*). La idea de ‘tocar’ los bienes ajenos contra la voluntad del dueño (*inuito domino*) es, en el Derecho Romano, consustancial al *furtum*<sup>10</sup> y lo presupone: no se comete hurto con la intención (cf. PAVL. DIG. 41, 2, 3, 18 *animo furtum non admittitur*). El tecnicismo es *contrectare*, verbo que igualmente se predica del sobeteo rijo-so<sup>11</sup>; a semejanza de él, también *tangere* añade a la del tacto sexual la idea de ‘tocar para robar’ y, de ahí, ‘apropriarse indebidamente de’.<sup>12</sup> La acepción erótica es, en los diccionarios, independiente de la jurídica,<sup>13</sup> pero ambas se prestan a juegos de palabras. Referida al hurto de una olla y al rapto de una doncella, la dilogía fue explotada por Plauto al efecto de un famoso equívoco<sup>14</sup>. Si Passerat tiene razón —y yo creo que la tiene—, Propercio recurre a ese doble sentido de *tangere* en el v. 10 de 2, 34<sup>15</sup>, una elegía que presenta convergencias interesantes con ésta: entre otras, se recordará que en los primeros 24 vv. es asunto principal la custodia de la *puella*<sup>16</sup>; y se recordará que justamente los versos de Tibulo aquí discutidos terciaron en el dilema textual del verso 1 de Propercio —a favor, naturalmente, de *Amori*.<sup>17</sup> También el compuesto *contingere* pertenece simultáneamente al campo semántico del estupro y del hurto<sup>18</sup>; con la segunda acepción, llamativamente lo hallamos en correlación con *custodire*, usado por Tibulo en este pasaje<sup>19</sup>. De *attingere* cabe decir otro tanto. Junto a los ejemplos reunidos bajo el epígrafe *ueneris causa*, el *ThlL* asigna una nutrida lista a la categoría *surripiendi causa*<sup>20</sup>; con este valor, el latín registra significativas apariciones del mismo verbo en la proximidad de *custodire*.<sup>21</sup>

<sup>10</sup> Véase RE VII, 1, 384-405, s. v. *furtum*, [Hitzig], esp. 385.

<sup>11</sup> *ThlL* IV, 1, 774, 52-61 (= *res alienas auferre*); *ibid.* 774.47-52 (= *mulieres contingere*). Véase WATSON, «Contrectatio».

<sup>12</sup> Cf. PAVL. *Mil.* 823; *OLD* s. v. 5 b; ejemplos del latín jurídico en *VIR* V, 956, s. v. II 1.

<sup>13</sup> *ThlL* IV, 714, s. v. *contrecto*, 47-52 y 52-61.

<sup>14</sup> Aul. 731ss., cf. 740 EVC. *cur id ausu's facere ut id quod non tuom esset tangeres?* [...] 744-745 EVC. *quid tibi ergo meam me inuito tactiost?* / LY. *quia uini uitio atque amoris feci*; cf. LÓPEZ GREGORIS, 188-190.

<sup>15</sup> PASSERAT, *Sexti Propertii*, 537; «Ambigue de furto et stupro, unde intactae puellae, et tangere, quasi rem sacram»; v. LÓPEZ-CAÑETE, «Sobre Propercio, 2.34.1-24», 200-203.

<sup>16</sup> Cf. v. 1 *Cur quisquam faciem dominae iam credat Amori* [v. 1. *amico*, sc. *Lynceo*]; en los vv. 23 *at mihi si credas* y 37 *at mihi seruandam credas*, Tibulo debe llevar las mismas intenciones que Linceo.

<sup>17</sup> Cf. SHACKLETON BAILEY, *Propertiana*, 130; FEDELI, *Propertius*, 135 (en *app. crit. ad loc.*).

<sup>18</sup> Cf. GAIVS, 2, 11, 3 *inuito aut nesciente domino contingit*; cf. 3, 195 *furtum autem facit non solum cum quis interceptiendi causa rem alienam amouet, sed generaliter cum quis rem alienam inuito domino contrectat*. Sobre *contingere* = *mulieres tangere stupri causa*, v. *ThlL* IV 714, 25-35; como sinónimo de *furti causa comprehendere, rapere, usurpare*, *ibid.* 35-49.

<sup>19</sup> Cf. MELA 2, 11-12 *Asiaca furari quid sit ignorant, ideoque nec sua custodiunt nec aliena contingunt*.

<sup>20</sup> Para *attingere surripiendi causa*, los ejemplos del *ThlL* son: TER., *Ad.* 178; CIC. *Verr.* 3, 113 *nihil ex sacro, nihil de publico attingeres*; 5.7; 5.122; Agr. 2.81; *Flacc.* 89; *fin.* 2.55 Att. 6.9.2; *Phil.* 8.27; VLP. DIG. 2.9.40. Como ejemplos de *attingere Veneris causa*, el *ThlL* da, entre otros, PAVL., *Bacch.* 471; *Truc.* 228 y 276 (véase *infra*); *Mil.* 472, e incluye, como dijimos, TIB., 1, 6, 53, cf. *ThlL* II, 1144, 43, 50. Para su uso con la primera acepción en el lenguaje jurídico, cf. *VIR* I, 2, s. v. *adtingo*, 269. II.

<sup>21</sup> MELA 2.1 *deinde est regio ditis admodum soli, inhabitabilis tamen, quia grypi, saeuum et pertinax ferarum genus, aurum terra penitus egestum mire amant mireque custodiunt, et sunt infesti attingentibus*; 3.62. *alit formicas non minores maximis canibus, quas more gryporum aurum penitus egestum cum summa pernicie adtingentium custodire commemorant*.

Fuente fertilizadora del género elegíaco, la comedia ofrece algún paralelo —de situación y de léxico— que interesa analizar. En el *Rudens* de Plauto hay dos muchachas acogidas a la custodia de una divinidad amorosa, hay alguien que quiere llevárselas, y hay amenazas de tremendos castigos para él con que sólo les ponga la mano encima —compárense los vv. 52-53 de Tibulo especialmente con los plautinos 795-776—:

vv. 719-723

LA. Tecum ago. TR. atqui mecum agendumst. suntne illae ancillae tuae?  
 LA. Sunt. TR. agendum ergo, tange utramuis digitulo minimo modo. 720  
 LA. quid si attigero? TR. extemplo hercle ego te follem pugilatorium  
 faciam et pendentem incursabo pugnīs, peiurissume.  
 LA. mihi non liceat meas ancillas Veneris de ara abducere?

vv. 759-760

quid illas spectas? quas si attigeris, oculos eripiam tibi.  
 LA. atqui, quia uotas, utramque iam mecum abducam semul<sup>22</sup>.

vv. 773-776

TR. Scin quid tecum oro, senex?  
 ut illas serues, uim defendas, dum ego erum adduco meum.  
 DA. quaere erum atque adduce. TR. at hic ne—. DA. maximo malo suo, 775  
 si attigerit siue occeptassit. TR. cura. DA. curatumst, abi.

vv. 781-798

DA. Vtrum tu, leno, cum malo lubentius  
 quiescis an sic sine malo, si copias?  
 LA. ego quae tu loquere flocci non facio, senex.  
 meas quidem te inuito et Venere et summo Ioue  
 de ara capillo iam deripiam. DA. tangedum. 785  
 LA. tangam hercle uero. DA. agendum ergo, accede huc modo.  
 LA. iubedum recedere istos ambo illuc modo.  
 DA. immo ad te accedent. LA. non hercle equidem censeo.  
 DA. quid ages, si accedent propius? LA. Ego recessero.  
 uerum, senex, si te umquam in urbe offendero, 790  
 numquam hercle quisquam me lenonem dixerit,  
 si te non ludos pessumos dimiserō.  
 DA. facito istuc quod minitare; sed nunc interim,  
 si illas attigeris, dabitur tibi magnum malum.  
 LA. quam magnum uero? DAEM. Quantum lenoni sat est. 795  
 LA. Minacias ego flocci non faciam tuas,  
 equidem has te inuito iam ambas rapiam. DA. tangedum.  
 LA. tangam hercle uero. DA. tanges, at scin quo modo? [...]

<sup>22</sup> Cf. TER. *Eun.* 739-742 *Credo equidem illum iam adfuturum esse, ut illam [a me] eripiat: sine ueniat./ at- qui si illam digito attigerit uno, oculi ilico ecfodientur.*

Las diferencias, naturalmente, no pueden obviarse. El asaltante es un lenón, sin interés sexual propio. No sería, en cambio, totalmente imposible atribuir a *attingere/tangere* una sombra semántica del concepto del hurto: la de ‘tocar’ para llevarse contra la voluntad del dueño.<sup>23</sup> Sí acredita ambos sentidos *attingere*, y —lo que es más importante— produciendo un juego deliberado de palabras, en el equívoco citado de la *Aulularia* plautina (cf. vv. 752ss.), donde el v. 754 *attactam* (‘no debiste ponerle la mano encima’), significa una cosa para Euclión y otra para Licónides (=‘apoderarse de la olla’/‘poseer a la chica’, respectivamente):

[...]

LY. quin tibi ultro supplicatum uenio ob stultitiam meam.

EVC. Non mi homines placent qui quando male fecerunt purigant.  
tu illam scibas non tuam esse: non attactam oportuit.

LY. ergo quia sum tangere ausus, haud causificor quin eam  
ego habeam potissimum. EVC. tun habeas me inuito meam? 755

LY. hau te inuito postulo; sed meam esse oportere arbitror.  
quin tu iam inuenies, inquam, meam illam esse oportere, Euclio.

EVC. Iam quidem hercle te ad praetorem rapiam et tibi scribam dicam,  
nisi refers—. LY. quid tibi ego referam? EVC. quod surrupuisti meum. 760

<sup>23</sup> Efectivamente, la intención de Lábrax es llevarse a las jóvenes, y aquellos dos verbos están en conexión recurrente con el léxico de la abducción y el robo: 721-723 *attigero... abducere*; 759-760 *attigeris... abducam*; 784 *deripiam... tange*; 797 *rapiam... tange*. Significativamente, junto a ellos interviene a su vez una fórmula típica (v. 783 *te inuito et Venere et summo Ioue*; 796 *has te inuito iam rapiam*: *tange dum*; cf. *inuito domino*) en posteriores definiciones jurídicas del hurto, cf. Sabin. *apud* GELL. 11, 18, 20 *qui alienam rem attractauerit, cum id inuito domino facere iudicare deberet, furti tenetur*; más ejemplos, *infra*). Plauto la usa en contextos legales (*Rud.* 711-712 LA. *Ius meum ereptum est mihi, / meas mihi ancillas inuito me eripis*; cf. *Poen.* 1207 *Nos fore inuito domino nostro diebus paucis liberas*) y, lo que es más importante, asociada a *tangere* (= ‘tocar para hurtar’, ‘hurtar’: *Aul.* 744 *Quid tibi ergo meam me inuito tactios?*; 755-756 LY. *Ergo quia sum tangere ausus, haud causificor quin eam / ego habeam potissimum*. EVC. *Tun habeas me inuito meam?* [donde, por cierto, también *tangere* tiene un doble sentido, sexual y relativo al hurto, cf. *infra*]). En la concepción romana, la acción de ‘tocar contra la voluntad del dueño’ (*contrectare, attractare, tangere, contingere, attingere*) una propiedad ajena es la base del *furtum* (cf. *RE* VII, 1, 385); de acuerdo con definiciones posteriores a Plauto (GAIVS. *Inst.* 3.195 *Furtum autem fit non solum, cum quis intercipiendi causa rem alienam amouet, sed generaliter, cum quis rem alienam inuito domino contrectat*; *Epit.* 2.11.3 *Praeterea si rem alienam, inuito aut nesciente domino contingit uel tollit, aut de loco mouere praesumit, furtum facit*), Lábrax estaría ya delinquiendo al tocar a las muchachas que intenta llevarse. Ello invitaría a pensar en la posibilidad de que *tangere/atingere* se impregne contextualmente de ese matiz técnico en aquellos pasajes del *Rudens*; de hecho, «il concetto di *furtum* trovasi ben fissato in Plauto» (COSTA, *Il diritto privato*, 402). Si leyó el *Rudens* de Plauto, ¿habría detectado Tibulo ese mismo matiz en *tangere/ attingere*, en medio de un pasaje poblado de *puellae* custodiadas por la divinidad amorosa y de raptos amenazados por *magna mala*? Tal vez sea ir demasiado lejos responder afirmativamente a esta pregunta. En cualquier caso, las coincidencias de situación y de léxico invitan a considerar al menos estos vv. plautinos entre los paralelos de Tibulo. Otra posible coincidencia con la misma comedia: vv. 53-54 *labentur opes, ut uulnere nostro/ sanguis, ut hic uentis diripiturque cinis*, y *Rud.* 1256-1257 *at ego deos quaeso, ut quidquid in illo uidulost, / si aurum, si argentum est, omne id ut fiat cinis*; que el pasaje es quizá conocido por Tibulo lo sugiere otra coincidencia más clara, 1, 9, 11-12 *at deus illa in cinerem et liquidas munera uertat aquas* (cf. MURGATROYD, *Tibullus I*, 261 en n. a este segundo pasaje, que tiene conexiones con 1.6.51ss., como el propio comentarista apunta *ibid.*, 200, en n. a 53-54). También en Plauto hallamos la idea de que las riquezas se le escurren (cf. *labentur opes*) a aquel que se enamora (*Trin.* 241-243): *nam qui amat quod amat quom extemplo / sauiis sagittatis perculsust, / ilico res foras labitur, liquitur*.

LY. surripio ego tuom? unde? aut quid id est? EVCL. ita te amabit Iuppiter,  
ut tu nescis. LY. Nisi quidem tu mihi quid quaeras dixeris.

EVCL. aulam auri, inquam, te reposco, quam tu confessu's mihi te abstulisse.<sup>24</sup>

De acuerdo con todo lo dicho, invito a considerar la posibilidad de que en el v. 53 *attigeris* haya una anfibología, con dos acepciones que casan a las mil maravillas en una concepción implícita del *furtum amoris* equivalente a la del *furtum rei*, considerado como categoría jurídica<sup>25</sup>: se ‘toca’ *inuito domino* los ‘bona’ de otro *uir* sometidos a *custodia*.<sup>26</sup> sólo que, así evocada, la *contrectatio* jurídica aparece como la *contrectatio* venérea<sup>27</sup> en un toque de ingenio verbal y burlona picardía.<sup>28</sup> La defensa de semejante anfibología se apoya en aquellos precedentes lingüísticos y literarios, así como en el contexto anterior del poema —temático y verbal—. Pero también quizá en el contexto posterior: la pena establecida para el infractor (*labentur opes*) podría confirmar, según creo, la interpretación y tal vez adquiriera una punta especial a partir de ella. Los comentaristas indican una alusión a la amada codiciosa que hará perder sus caudales al que le ponga la mano encima<sup>29</sup>; y con toda razón, pues, como los mismos comentaristas olvidan apuntar, también en Plauto —de nuevo la comedia— aparece una mercenaria sexual cuyo *contacto* echa a pique a todo quisque (*Bacch.* 469-471; si bien la relación sujeto-objeto se invierte, la coincidencia en *attingere* llama la atención)<sup>30</sup>:

<sup>24</sup> Sobre *tangere* en este pasaje, véase LÓPEZ GREGORIS, *Amor en la comedia*, 188-190; 289-291.

<sup>25</sup> ANDRÉ, «Les élégiaques», 59 propuso algo parecido, sin referirlos específicamente a Tibulo: «Quel lien établir entre la maintenance des gages, la préservation des marchandises –sens le plus fréquent— et la custodia marital et familiale? On dira que la préservation de la res, avec le complexe juridico-moral de uitium-uitiare, présente des aspects analogiques.»

<sup>26</sup> Si se acepta, tendríamos otro punto en común con PROP., 2, 34; otra anfibología plautina de *tangere* (‘tocar’/ ‘engañar’), en *Pseud.* 120 y 122; véase ENK, *Truculentus*, n. a 726.

<sup>27</sup> No serían los únicos dobles sentidos en el pasaje: cf. MURGATROYD, *Tibullus* I, 200, sobre v. 56 *admittas*; GAISSER, «Structure», 210-211, sobre v. 58 *aurea*. Sobre la técnica verbal y otras filigranas de estilo en Tibulo, véase CAIRNS, *Tibullus*, 87-110.

<sup>28</sup> Ese guiño humorístico se ajustaría al tenor irónico que recorre el poema entero, y, en particular, al tono de solemnidad paródica que domina el pasaje (cf. GAISSER, «Structure» 203, 210-211).

<sup>29</sup> ‘Financial ruin’ del *diues amator*, en SMITH, *Tibullus*, 318; GAISSER, «Structure», 208; MURGATROYD, *Tibullus* I, 200; MALTBY, *Tibullus*, 274; Cf. 2, 1, 73-76, citado *infra* en n. 35.

<sup>30</sup> Cabría ver la sugerencia de una intervención divina o de una connotación mágica en la inmediatez automática del castigo, subrayada por la seca parataxis de la frase (*attigerit, labentur opes*); la posibilidad se ajusta al carácter de quien pronuncia las palabras, una sacerdotisa de Belona, y a la presencia de un dios en el contexto; de hecho, los comentarios modernos suelen invocar el paralelo del grafito pompeyano CIL 4, 1645 *si quis forte meam cupiet uiolare puellam/ illum in desertis montibus urat Amor*, cf. SMITH, *Tibullus*, 318, MALTBY, *Tibullus*, 274. Tocar/ intentar robar pérfidamente a una chica ajena merece la pérdida inmediata de las manos en PROP. 2, 34, 9-10 (cf. LÓPEZ-CAÑETE, «Sobre Propertio 2, 34, 1-24», 203, n. 39); en otro sentido, la idea de que el contacto sexual (*tetigisse*) con la persona deseada ejerce, *per se*, una magia nociva, está en Tibulo (1, 8, 23-26):

Quid queror heu misero carmen nocuisse, quid herbas?

forma nihil magicis utitur auxiliis:

sed corpus tetigisse nocet, sed longa dedisse

oscula, sed femori conseruisse femur.

Como me recuerda el Prof. Juan Gil, invocaciones mágicas de castigos contra robos hallamos en las tablillas de defixiones, cf. AUDOLLENT, *Defixionum tabellae*, 177, CIL II 462 *Dea Ataecina Turi-/ brig Proserpinal/ per tua maiestatem/ te rogo oro obsecro/ uti uindices quot mihi furti factum est quisquis/ mihi imudauit inuolauit.*

MN. Quid factum est? LY. Meretricem indigne deperit.

MN. Non tu taces?

470

LY. Atque acerrume aestuosam: absorbet ubi quemque attigit.<sup>31</sup>

Ahora bien, para que al *diues amator* se le escurra su fortuna, lo lógico es que, en la práctica, *attigerit* implique un contacto conducente a una relación continuada<sup>32</sup>: o dicho de otro modo, un traspaso ilícito de la *puella* a nuevas manos. Por otro lado, *labentur opes* bien puede considerarse una multa pecuniaria<sup>33</sup>. Pero justamente tal es el castigo asignado al hurto en el Derecho Romano: en las Doce Tablas, el *furtum nec-manifestum* recibe la *poena dupli*, y la jurisprudencia posterior asigna al *furtum manifestum* la *poena quadrupli*<sup>34</sup>; en una posible adaptación poética de este trasfondo jurídico, ¿sería injusto que quien robe unos *bona* tan especiales (cf. vv. 34-35), custodiados por el mismísimo Amor, sufra como *poena* la pérdida de todos sus bienes?<sup>35</sup>

Seguramente es accidental la coincidencia en la petición de que se le ‘desvanezcan y desaparezcan sus bienes’ a un ofensor atado por maldición (cf. WÜNSCH, *Defixionum*, 96, del s. III a. C.; cf. *ibid.* 97 (s. IV-III a. C.)), v. GARCÍA TEJEIRO, «Sobre una defixión ática», 317-328.

<sup>31</sup> El léxico del v. 471 apunta metafóricamente a un monstruo o desastre marino, e implica así la imagen de la navegación amorosa. En la comedia nueva y el epigrama helenístico la figura (y aun el nombre) de Escila se aplican para representar la voracidad pecuniaria de una hetera (cf. AP 5, 190 [Meleagro]; los mismos trazos mitológicos se adivinan quizá bajo la ninfomanía, de proporciones épicas, que se achaca a Lesbía en CATVLL. 11, 17-20, como me indicó Ana Pérez Vega; v. LIEBERG, *Puella divina*, 280; *absorbet*, de todos modos, evoca más bien a Caribdis; v. ENK, *Truculentus*, 93-94, en n. a vv. 350-351 *aetuosas fores, l quae opsorbet quidquid uenit intra pessulos*. Con variación del símil, en *Truc.* 227-228 la meretriz aparece causando la ruina (*malum, damnum*, cf. TIB. v. 54 *magno...malo*) de aquel al que toca (*meretricem sentis similem esse condecet, l quemquem hominem attigerit, profecto ei aut malum aut damnum dari*; cf. *Cas.* 720-722 OL. *Vide, fur, ut sentis sub signis ducas!* CHY. *qui uero hi sunt sentes?* /OL. *quia quod tetigere, ilico rapiunt, si eas ereptum, ilico scindunt:lita quoquo adueniunt, ubiubi sunt, duplici damno domino multant*; Aul. 198 *ego istos noui polypos, qui ubi quidquid tetigerunt tenent*). A todo el que es ‘tocado’ por el afán por la *elegantia* —v. g., el enamorado—, le pasa otro tanto, cf. PLAVT. *Mer.* 20-23 *haec non modo illum qui amat, sed quemque attigit l magno atque solido multat infortunio, nec pol profecto quisquam sine grandi malol praequam res patitur studuit elegantiae*.

<sup>32</sup> Para la contraposición, cf. Ov. *ars* 1.92 *Quodque semel tangas, quodque tenere uelis*.

<sup>33</sup> Anticipada por v. 52 *magno...malo*, como apuntan los comentaristas.

<sup>34</sup> Cf. RE VII, 1, 392 y 394-395.

<sup>35</sup> *Poena* es precisamente el término, de color jurídico, que usa Tibulo en este pasaje, inmediatamente después (vv. 55-56):

et tibi nescio quas dixit, mea Delia, poenas:  
si tamen admittas, sit precor illa leuis.

*Poenae* y *uiolare* en contexto de ofensa a Venus, en 1, 2, 81-82. Entre los comentaristas (cf. MURGATROYD, *Tibullus I*, 200) se cita 1, 9, 11ss. como paralelo para la maldición de pérdida de las riquezas. Es verdad que léxico, conceptos y motivos coinciden: por intervención divina, las riquezas se convertirán en cenizas (11-12 *at deus illa in cinerem...uertat*; v. n. 23); hay una violación del amor por causa del dinero (19-20 *Diuitiis captus siquis uiolauit amorem, lasperaque est illi difficilisque Venus*), y la *Poena*, en persona, aguarda (cf. vv. 1-4); sin embargo, el delito se carga aquí sobre el amante codicioso y traicionero, y son los dineros de su traición los que volarán en justo castigo. Por el contrario, sí aparece en Tibulo —aunque no presentada como *poena*— la pérdida de las riquezas (*opes*) de un *iuuenis* enamorado, con el que de nuevo furtivamente se reúne la *puella*, burlando a los *custodes*; entre ellos no está Amor, que ahora, por el contrario, es ahora el inductor del *furtum* (2, 1, 73-76, cf. v. 75 *furtim*):

hic iuueni detraxit opes, hic dicere iussit  
limen ad iratae uerba pudenda senem:  
hoc duce custodes furtim transgressa iacentes  
ad iuuenem tenebris sola puella uenit [...]

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### 1. FUENTES PRIMARIAS

- AUDOLLENT, A., 1967 (=MCCCIV), *Defixionum tabellae*, Frankfurt am Main (=Lutetiae Parisiorum).
- DISSEN, L., 1835, *Albii Tibulli carmina*, Göttingen.
- ENK, P. J., 1953, *Plauti Truculentus cum prolegomenis, notis criticis, commentario exegetico*, Lugduni Batavorum.
- FEDELI, P., 1984, *Propertius*. Edidit P. FEDELI, Stuttgart.
- MALTBY, R., 2002, *Tibullus: Elegies*. Text, Introduction and Commentary, Cambridge.
- MURGATROYD, P., 1980, *Tibullus I. A Commentary on the First Book of the Elegies of Albius Tibullus*, Pietermaritzburg.
- PASSERAT, I., 1775, *Sex. Aurelii Propertii Pars altera et in eam Joannis Passeratii Commentarii aliquantum contracti; Jani Broukhusii Notae selectae. Jo. Antonii Vulpii Animadversiones perpetuae omnia ex accurata eiusdem Vulpii recensione*. Patavii.
- SMITH, K. F., 1978 (=1913), *The Elegies of Tibullus*, Darmstadt (=New York).
- LINDSAY, W. M., 1991 (=1904), *T. Macci Plauti Comoediae*. Recognovit breuique adnotatione critica instruxit W. M. LINDSAY, 1991 (=1904) Oxonii.
- POSTGATE, I. P., 1965 (=1915), *Tibulli aliorumque carminum libri tres*. Recognovit breuique adnotatione critica instruxit Io. P. POSTGATE, 1965 (=1915), Oxonii.
- WÜNSCH, R., 1897, *Defixionum tabellae Atticarum*, Berlin.

### 2. ESTUDIOS

- ADAMS, J. N., 1982, *The Latin Sexual Vocabulary*, London.
- ANDRÉ, J., 1980, «Les élégiaques romaines et le statut de la femme», en A. THILL (ed.), *L'élégie romaine. Enracinement. Thèmes. Diffusion* (Paris 1980) 51-61.
- CAIRNS, F., 1979, *Tibullus. A Hellenistic Poet at Rome*, Cambridge.
- COSTA, E., 1968 (=1890), *Il diritto privato romano nelle commedie di Plauto*, Roma.
- GAISSER, J. H., 1971, «Structure and tone in Tibullus I, 6», *AJPh* 92, 202-216.
- GARCÍA TEJEIRO, M., «Sobre una defixión ática: IG III/3 n 97», en J. A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), *De Homero a Libanio* (Madrid 1995) 317-328.
- LEE, G., 1974, «Tibulliana», *PCPhS* n. s. 20, 53-57.
- LIEBERG, G. 1962, *Puella divina. Die Gestalt der göttlichen Geliebten bei Catull im Zusammenhang der antiken Dichtung*, Amsterdam.
- LÓPEZ GREGORIS, 2002, R., *El amor en la comedia latina. Análisis léxico y semántico*, Madrid.
- LÓPEZ-CAÑETE, D., 2005, «Sobre Propertio, 2, 34, 1-24» *Habis* 36, 191-208.
- MONTERO CARTELLE, E., 1991, *El latín erótico. Aspectos léxicos y literarios*, Sevilla.
- SERRANO VICENTE, M. *La prestación de custodia en el Derecho Romano*, en prensa.
- SHACKLETON BAILEY, D. R., 1956, *Propertiana*, Amsterdam.
- VEREMANS, J., 1991, «Tibulle, I, 6: sens et structure», *Latomus* 50, 376-394.
- WATSON, A., 1961, «Contrectatio as an essential of furtum», *The Law Quarterly Review* 77, 526-532.